**RESEÑA: “El topo en su laberinto” de Vicente Santuc (pp. 102 – 178)**

Vicente Santuc (1936-2011) nos presenta, en el texto analizado, una visión histórica y filosófica sobre cómo se han ido transformando las representaciones que el ser humano se hace del mundo y de sí mismo. Pone especial énfasis en los cambios respecto al mundo moderno, por ello es que organiza su relato en las “rupturas con la modernidad” respecto al mundo (físico, político-social) y respecto al sujeto mismo (cuerpo, psicoanálisis y lenguaje), dejando en cada parte analizada un espacio para describir la postmodernidad y lo que podría significar hoy.

**Rupturas respecto al mundo físico**

El autor narra primero el cambio en el espacio-tiempo. Con la modernidad, el hombre deja de ocupar el lugar intermedio entre el “cielo” y “la Tierra”. Pasamos de un mundo geocéntrico (centro Tierra) a uno heliocéntrico (centro Sol) y luego al gran autómata cósmico, “un mundo donde impera el silencio de los espacios infinitos” (Pascal, como se cita en Santuc, p.110(Sería ideal agregar el año de edición)). El espacio-tiempo del hombre moderno ya no es finito y determinado, sino infinito e indeterminado.

Un segundo tema relevante es la aparición del mecanicismo. En la modernidad el ser humano se separa de la madre naturaleza y se crea la relación sujeto-objeto. Pasamos de contemplar la naturaleza a analizarla, transformarla, dominarla. Incluso la ciencia pasa de tener como objeto la esencia de las cosas a sólo explicarla. Vale más la experimentación que buscar la causa última. Copérnico (1473-1543) aporta el heliocentrismo, Galileo (1566-1642) aporta el uso de la matemática para dar cuenta de las regularidades del cosmos, Descartes (1596-1650) introduce la diferenciación entre la res cogitans (pensamiento) y la res extensa (materia), separando sujeto y objeto, y en la misma línea Newton (1642-1727) introduce el mecanicismo mediante el cálculo infinitesimal (Algunos sostienen que fue Leibniz quien lo “descubrió” :D ) (el estado del movimiento de un objeto calculado a partir de su movimiento anterior) (Esto se puede referir como “el principio de razón suficiente” o causalismo), pudiendo explicarse la naturaleza e incluso el hombre como el movimiento de una máquina, de ahí el nombre de mecanicismo.

Una tercera ruptura tiene que ver con la autonomía de lo producido, que se convierte en objeto (el mercado deviene en autónomo). Dice Santuc que la naturaleza “dominada” por el hombre se convierte en un gran reservorio de materiales y energía que debe administrarse y explotarse, siendo el hombre quien empieza a generar productos que luego se transforman en “significaciones imaginarias” para satisfacer las necesidades reales o inventadas que tiene el ser humano. Con la “planetarización”, la sociedad económica-productiva-comercial resulta ser un espacio internacional/mundial. Lo relevante aquí es que adquiere un status independiente, como una esfera objetiva que se impone por ella misma. El mercado adquiere identidad autónoma.

Con estas rupturas, la postmodernidad trae consigo una redefinición del espacio-tiempo (una decisión tomada en algún lugar afecta a otros lugares), una vuelta a la unidad hombre-naturaleza (el observador altera al observado), una solidaridad producto de la robotización que expulsa al hombre de su espacio laboral (y por tanto de su sentido de vida), pérdida de la lógica mecanicista y su reemplazo por un “orden por el ruido” (momentos de orden) y la muerte del hombre como productor de cosas, aunque el nacimiento del hombre como productor de humanidad.

**Rupturas respecto al mundo político-social**

Al prevalecer la razón como estandarte de la modernidad, pasamos a un esquema de autonomía individual y social, libertad e igualdad, así como de la posibilidad de movilidad social. Se impone la democracia constitucional. El autor hace un recuento de los aportes en diversas etapas del desarrollo de la modernidad, como el caso de Maquiavelo (1469-1527) que analiza con actitud científica los fenómenos políticos y afirma “el poder se conquista y defiende con virtud y fortuna” (Maquiavelo, como se cita en Santuc, p. 146), es decir, no viene por voluntad divina, se consigue con conocimiento, trabajo y por aprovechar las circunstancias. Los humanistas ponen la atención en “el hombre concreto” (no en el hombre eterno, metafísico) y los reformistas protestantes enfatizan la comunicación directa con Dios, sin intermediarios, rompiendo la estructura piramidal y haciendo a todos iguales. Por su parte Rosseau introduce el Contrato Social como forma de respetar esta igualdad, siendo muy relevantes sus ideas para la Revolución Francesa (1879).

El mecanicismo de la naturaleza se traslada por analogía a la sociedad, buscando analizarla con métodos científicos e incluso influir en ella.

En la era post moderna, estas rupturas traen un nuevo conjunto de problemas que van más allá de los problemas particulares de su nación: derechos humanos, ecología, hambre, armas nucleares, deuda externa. Ha muerto el principio decimonónico de soberanía nacional. Los gobernantes saben que, en cada decisión relevante que toman, está en juego la humanidad en su totalidad y sus posibilidades de sobrevivencia. En todas partes, bajo formas diferentes, hay una conciencia nueva del Otro, como naturaleza para proteger. Hay algo que lleva a superar lo singular de uno hacia un sentido universal. Dios ha muerto, como decía Nietz(s)che, pero también “han desaparecido los sustitutos: el progreso, la lógica de la historia, la ciencia segura de sí misma” (Santuc, p. 156).

**Rupturas respecto al sujeto mismo**

Freud (1856-1939) redefine la relación cuerpo-alma como una sola y en relación con los demás (iniciándose con la madre); cada uno es “persona en medio de otras personas y los otros son otros yo mismo” (Santuc, p. 162).

Por otro lado, mediante el lenguaje el hombre ingresa a la comunicación y la comprensión. Ingresa al mundo de significaciones, intenciones y valoraciones. Ingresa a la esfera simbólica. El estructuralismo renuncia a la comprensión (palabras=intención) para mantenerse en la explicación (palabras=objeto). La explicación se centra en el ser del sentido y la comprensión en el sentido del ser. Más adelante se invita al sujeto a creer en el discurso científico y en el lenguaje objetivo que existe sin el sujeto. Sin embargo, podemos decir que creer es lo que hace al sujeto.

El área transicional de un niño, tercera en cuanto diferente de la interior y exterior, es el área del juego, de la creatividad, y mañana será la de las expresiones culturales. Esta área asegura la transición entre el yo y el no yo, entre la pérdida y la presencia, entre el niño y la madre. Es el espacio de posibilidades. De la no existencia se puede iniciar la existencia, es decir, es un espacio creativo. El hombre, cuando nace, es el ser más incapaz de valerse por sí mismo, no podría sobrevivir sin la ayuda de otros, pero tiene predisposición para el aprendizaje, que se apoya en la memoria del “grupo-cultura”. El sujeto es un conjunto de posibilidades, y a partir de esas circunstancias el sujeto es. El sujeto es lo que inventa, crea. Es el que levanta significaciones.

**Reflexión**

Desde mi punto de vista, Santuc aporta una visión historicista y filosófica al entendimiento del Hombre, desde las maneras c(ó)omo se representa el mundo y a si mismo. Es importante verificar que en esta evolución va pasando de un referente a otro (divinidades, magia, naturaleza, ciencia), en sucesivas “rupturas” (o quizá desencantos en la terminología de Lipovetsky) hasta llegar a una etapa de reafirmación del Hombre como centro, pero esta vez como individuo y como conjunto a la vez; como productor de simbolismos, pero también como productor de Humanidad. Sin duda, una visión positiva y humanista a la vez (¿un reencantamiento?).

Desde un punto de vista crítico, es posible también vislumbrar otros escenarios que conlleven caminos distintos al planteado por el autor. Podemos mencionar por ejemplo al historiador Harari que desliza la posibilidad de desaparición de la especie humana como tal a raíz del desarrollo de una interfase entre los cerebros humanos y las máquinas (Harari, 2014, p.446). También es posible que el humano desarrolle otros espacios para vivir fuera del planeta Tierra y continúe con su modelo productivo-comercial en su versión extra-planetaria, tal como lo está proponiendo Elon Musk con sus viajes comerciales a Marte en Space X (Musk, 2022).

Consideramos que si bien, la postura de Santuc va en contracorriente del statu quo, parece la opción más viable para recuperar la Humanidad y asegurar la supervivencia de la especie. En todo caso, todos los caminos son posibles en la mente del Hombre, y parece que ayudaría mucho una buena dosis de pensamiento crítico en cada uno de nosotros para tomar las mejores decisiones.

¡Muy buen trabajo!

Nota: 17

**Bibliografía**

Harari, N. (2014). Una breve historia de la humanidad (Sapiens).

Musk, E. (2022). Recuperado de <https://www.spacex.com/human-spaceflight/>

Santuc V. (2005). El topo en su laberinto. Introducción a un filosofar posible hoy. Lima: UARM